

Maribel Núñez Méndez

María Carla Picón

El docente novel en educación superior

Un programa de formación para
el profesor universitario

Santo Domingo, 2024

DiEditores

© 2024, El docente novel en educación superior

© Maribel Núñez Méndez / María Carla Picón

ISBN: 978-9945-9410-6-7

Cuidado de edición / María Carla Picón

Corrección de estilo / María Carla Picón

Diseño y diagramación / Hermis Rodríguez Botier

Impresión / Editora Búho, S.R.L.

DiEditores

Todos los derechos reservados. Bajo las sanciones establecidas en el ordenamiento jurídico, queda rigurosamente prohibida, sin autorización escrita de los titulares del *copyright*, la reproducción total o parcial de esta obra por cualquier medio o procedimiento, comprendidos la reprografía y el tratamiento informático.

Queremos dedicar este libro a todos aquellos docentes que se preocupan por formar a otros para enseñar, a aquellos profesores que sin nadie ordenarles decidieron ser el mentor de algún docente novel por la empatía que los unió, por la vocación de ser transmisores y por la gracia de compartir el conocimiento.

También dedicamos este contenido a todos los docentes que en algún momento de su vida profesional sintieron que desmayaban y que hoy se ven descritos en estas páginas. A esos héroes en silencio que sufren y a la vez disfrutan desarrollar su ardua labor.

Por último, dedicamos estas palabras que surgen de nuestras vivencias e investigaciones, a todas las instituciones de educación superior, que luchan por formar a los mejores docentes y han hecho de su espacio físico un segundo hogar para todos los que hemos recibido este llamado.

"Si te atreves a enseñar, no dejes de aprender".

-John Cotton-

Contenido

Prólogo	3
Prefacio	7
Capítulo I	
Formación y desarrollo docente profesional	11
Capítulo II	
Profesores noveles y su proceso de formación	21
Capítulo III	
Inducción al profesorado principiante	35
Capítulo IV	
El cuestionario CUFIMED	39
Cuestionario para identificar los factores que influyen en la metodología de los docentes noveles universitarios (CUFIMED)	42
Capítulo V	
Programa de formación para docentes noveles universitarios	45
Primera etapa: inducción (los dos primeros años)	49
Segunda etapa: acompañamiento y mentoría recíproca (3er año del ejercicio profesional en el nivel superior)	52
Taller para mentores (mentoría y mentoría recíproca)	53
Referencias	57

Propuestas de instrumentos para aplicación	69
Programa de formación del profesorado novel universitario diagnóstico de necesidades	69
Informe de progreso del profesor novel universitario	71
Plantilla introspectiva	72
Guía de observación de clase	73

Prólogo

“Es necesario que, a nivel personal, el docente universitario sienta satisfacción”.

Ghilardi

Este libro toca una serie de puntos muy importantes en la vida académica del profesor universitario, en especial, desde sus inicios como docente, que es donde enfrenta una serie de desafíos que llevan a la incertidumbre y donde es realmente necesaria una ‘guianza’ oportuna, que sea la base de su identidad profesional. El objetivo de las autoras es reflexionar acerca del papel que tiene el docente universitario en el ámbito educativo, basándose en la realidad que lo envuelve, en el quehacer diario con sus estudiantes, en su relación consigo mismo, con su entorno y las necesidades académicas en miras a su autoformación y desarrollo profesional.

Los diversos capítulos que conforman esta edición conducen a una mirada detallada del quehacer docente y lleva a que se formule una propuesta particular de un plan-acción para ir de la mano con el recorrer del docente universitario, desde sus inicios, con una acepción muy atinada de “profesor novel”.

Todo va encaminado hacia la capacitación y el desarrollo profesional y, además, al fortalecimiento de la identidad que está en formación y que se verá afectada por los cambios que enfrenta el docente al insertarse en el nivel superior. Desde aquí se debe evidenciar, que para el

éxito de este proceso es necesario tomar en cuenta las estrategias que se implementarán, el trabajo colaborativo, el trabajo entre pares, el involucramiento de todos los elementos que circunden el quehacer educativo, tales como: institución, planificación, presupuesto, motivación, talleres formativos, acompañamientos secuenciales y procesos de autoevaluación.

El desarrollo de un docente desde sus inicios está permeado por las destrezas de aprendizaje, su colaboración y, en especial, por su disposición en dejarse acompañar para que pueda ampliar las bases que fueron forjadas por su experiencia como estudiante y como profesor en otros niveles de la educación. Es necesario que para desarrollar su área de expertise, pueda incursionar en la escritura académica, la investigación, publicaciones y, también, socializar e ir compartiendo toda su experiencia con sus estudiantes y pares académicos, basándose en lo que va aprendiendo y aprehendiendo.

Este libro plantea una serie de sugerencias que son pertinentes y beneficiosas para la práctica docente de todo aquel ente que esté o quiera involucrarse en la docencia universitaria, que es la que menos acompañamiento tiene y que es la de mayor deserción de docentes por falta de motivación, socialización y por el quiebre que se produce al no saber enfrentar los grandes cambios que debe sufrir la metodología en el nivel superior.

El papel de las instituciones de educación superior para esos fines es vital, puesto que es allí donde se forjarán los espacios para los acompañamientos de formación; si la universidad puede dar seguimiento a partir de un esquema bien planificado y revolucionar el proceso

de formación de los docentes noveles, podremos contar con profesores que se sentirán seguros, confiados y profesionalmente aptos para aprovechar los espacios de autoaprendizaje.

De esta misma manera, al formar parte de las comunidades de prácticas, los docentes principiantes no se desanimarán en el camino de sus carreras, sino que afianzarán sus conocimientos y los podrán compartir con otros docentes que los acompañen. “El hecho de hacerse profesor no significa tener las habilidades y estrategias necesarias para el desenvolvimiento que requiere la profesión”.

Las autoras presentan y plantean una propuesta que recorrió varias etapas, una de ellas fue crear un instrumento-cuestionario: el CUFIMED, donde recopilaron informaciones relativas a la metodología de los docentes. Este proceso estuvo seccionado en escalas y estas, a su vez, en factores internos y externos.

Con esa serie de datos proponen un diseño cuyo título es “Programa de Formación Básico con apoyo de un mentor de la misma disciplina y con colaboración de una red docente”. Está dividido en dos etapas: la primera es una inducción de dos años, en tanto que la segunda, un acompañamiento y mentoría recíproca que, a su vez, propone talleres de manera simultánea para los diversos mentores que intervendrán en este proceso.

Este libro nos insta a reflexionar sobre estos aspectos que no son tomados en cuenta en las universidades, porque se piensa que ya los docentes vienen preparados completamente y, en realidad, no es así, queda un arduo camino por recorrer, que exige una estructuración

bien planificada, con miras a lograr que los docentes universitarios puedan conectar con sus estudiantes, con sus pares y con ellos mismos en un ambiente diferente al que conocían.

MA. María Dania Guance

Prefacio

En el marco de la educación universitaria, al igual que en otros niveles, existen diversos factores que pueden ser inherentes o influir en las metodologías didácticas implementadas por el profesorado, teniendo lugar específicamente en los inicios de su ejercicio profesional.

El proceso de inserción del docente novel puede ser complejo, no solo por las particularidades de cada individuo, entendido como un sujeto multidimensional, sino por las implicaciones laborales, metodológicas, académicas, pedagógicas, intelectuales y sociales que significa la asunción de un cargo de profesor universitario y su investidura.

Esta realidad, que ha sido parte de la “vida del docente universitario”, ha representado no solo una amplia deserción laboral, sino que dada la responsabilidad que reviste el cargo, en cuanto a formación de los futuros profesionales, significa un impacto importante en el desarrollo adecuado o no de los estudiantes del nivel superior.

No existe una formación para ser docente universitario, tampoco muchos —por no decir ningún— planes personalizados de desarrollo profesional orientados hacia esta posición; es simple, se aprende en el camino y con mucha intuición. El ejercicio autodidacta y la imitación de otros docentes es lo que con mayor probabilidad nos ha permitido desarrollarnos como profesores universitarios. Quienes nos hemos quedado lo hemos hecho por devoción, por fe en el futuro.

Al respecto, uno de los factores con mayor influencia y relevancia es la interacción de los docentes experimentados con los noveles, debido a que puede ser determinante para que estos encaren con mayores recursos y herramientas su ejercicio profesional. El profesor experimentado juega un papel importante cuando acompaña al docente novel, ya que muchas veces se modela una actitud que ha sido aprendida a través de vivencias que marcan los procesos de aprendizaje. Sin embargo, cabe resaltar que a pesar de la influencia que pueda ejercer un docente experimentado, la preparación del nuevo docente es lo que logrará la enseñanza efectiva, esa en la cual se propicia el medio para el aprendizaje. Lo anteriormente descrito puede llevarnos a pensar que, a pesar de los factores que influyen en las prácticas metodológicas, es vital el desenvolvimiento académico del docente novel para impactar de forma positiva a los estudiantes y lograr que el proceso de enseñanza-aprendizaje pueda desarrollarse de la forma esperada.

La literatura experta enfoca como vitales los primeros años del ejercicio profesional para apropiarse de un modelo metodológico específico a seguir, ya sea por la socialización que entablan con otros docentes y que les hace querer ser como ellos, o porque temen convertirse en un antimodelo del aprendizaje que han tenido. Por estas razones se debe reconsiderar el proceso de formación de los profesores universitarios, guiándolos en la construcción de su identidad profesional como docentes de educación superior (Coldron y Smith, 1999; Carter y Francis, 2001; Beijaad et al., 2004), tomando en consideración que esto se debe llevar a cabo con el fin de sensibilizarlos y orientarlos a viabilizar su práctica metodológica, tomando en cuenta los factores por los que han sido influenciados.

Así, este libro parte de una necesidad común en el ámbito universitario, surge como respuesta a ella y con la firme intención de transformar el proceso de inserción y desarrollo del docente novel. Expone el diseño de un programa de formación para los profesores que incursionan en el Nivel Superior y, a su vez, se constituye en sí mismo como una propuesta para su implementación.

Se ha organizado de modo que el lector pueda abordarlo consecutiva o individualmente, es decir, cada parte tiene un propósito bien establecido, y aun cuando está correlacionado con el resto, no resulta requisito para la lectura o utilización de alguna otra sección. En la estructura, primero, damos un repaso sobre la formación profesoral y su desarrollo; en segundo lugar, plasmamos lo inherente al concepto de profesores principiantes o docentes noveles, abordando la importancia de la inducción en todos los niveles, específicamente en el Nivel Superior. Para cerrar el contenido, en los últimos capítulos de este libro, tratamos de manera minuciosa los datos relevantes sobre el cuestionario CUFIMED y esbozamos el programa de formación para docentes noveles universitarios, diseñado en dos etapas y un taller para mentores.

Esta entrega no es más que el primer escalón para la construcción de un futuro, docente que tome en cuenta el proceso de formación en el desarrollo de la identidad profesional de los profesores.

El análisis de los programas de formación para el profesorado principiante universitario resulta oportuno, ya que, debido a que los docentes pasan por diferentes fases en su formación, estos programas deben estar diseñados de manera que se trabajen cada una de las etapas con

los docentes de nuevo ingreso, con miras a internalizar los procesos, crear y afianzar su identidad profesional, ayudar en transición y posterior posicionamiento de su rol como docente universitario. El propósito es que no se enfoque el proceso en solo una inducción que culmina en las dos primeras semanas del inicio de su ejercicio profesional, dejando de lado el seguimiento que se le debe dar al desarrollo de su identidad como docente universitario.

Por esta razón nos hemos motivado al diseño de esta propuesta, un programa para la formación del profesorado novel universitario considerando las etapas por la que pasa el docente, acorde con el tiempo en el ejercicio profesional.

Es nuestra intención aportar en esta vertiente de la educación, a fin de que el profesorado novel, especialmente del nivel superior, pueda ser formado tomando en cuenta todos los factores de influencia descubiertos y lograr de esta manera afianzar su identidad profesional e incrementar la calidad de la educación. Pero también es nuestro propósito, que otros profesionales de la educación aporten sus ideas para que juntos podamos ampliar estas concepciones y seguir construyendo lo que este primer grano de arena ha iniciado.

Capítulo I

Formación y desarrollo docente profesional

“Los profesores enseñan tanto por lo que saben cómo por lo que son”.

(Zabalza, 2002, p. 107).

La dimensión personal del docente universitario es uno de los aspectos fundamentales para un buen desempeño profesoral, ya que lo que uno es, siente o vive, son variables que afectan la calidad de la enseñanza. Es indisoluble la relación que existe entre el ser y el ejercicio docente.

Visto desde esta perspectiva, se debe ponderar como aspecto importante la vida personal y profesional de los profesores universitarios, pues tal como expone Ghilardi (1988): “Es necesario que, a nivel personal, el docente universitario sienta satisfacción” (p. 22); significa entonces, por ejemplo, contemplar sueldos más altos, remuneraciones atractivas, un buen ambiente laboral, disposición de mejores recursos, reducción de horas o del número de alumnos por clase, elementos que contribuirán no solo con su bienestar personal, sino con un mejor desempeño de sus funciones docentes.

El progreso profesional suele estar dirigido por uno mismo, pues son los docentes quienes, después de la observación, planifican y deciden

la secuencia que seguirán para ello, de ahí que puedan influir en determinar la naturaleza o la sucesión de las etapas de su carrera; las preguntas claves serían: ¿qué es lo que quieren lograr los docentes y hasta dónde quieren llegar? El profesor universitario que dirige su desarrollo profesional va creciendo en racionalidad —sabe qué hacer y por qué lo hace—, crece en especificidad —sabe por qué hay cosas más apropiadas en diferentes circunstancias—, y también en eficacia.

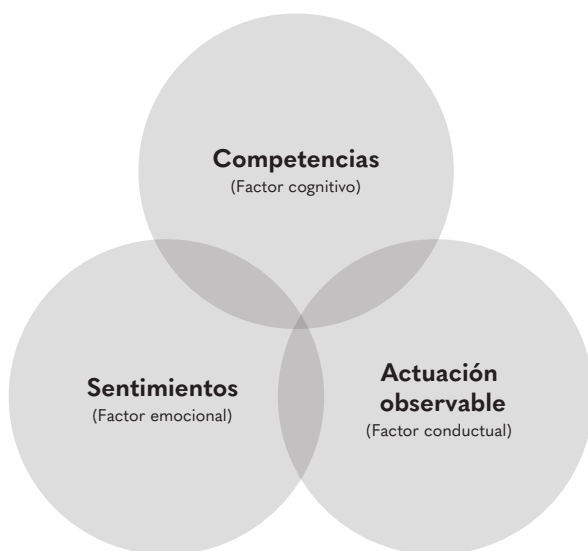
Como parte importante del desarrollo de la identidad del profesor universitario, se debe tomar en cuenta la Comunidad de Práctica Educativa, a fin de crear espacios para la mentoría y la reflexión pedagógica, algo que claramente indican Galán et al. (2018). Cuando los docentes universitarios no reciben el apoyo institucional para su autoformación, tienden, en muchos casos, a ser incapaces por sí mismos de desarrollar las competencias propias del ejercicio docente, quedándose así en las etapas iniciales del desarrollo profesional. Esta incapacidad se debe, muchas veces, a la falta de experiencia, a no saber por dónde empezar, no tener una línea de interés definida, no identificar cuáles son sus necesidades y cuáles son las oportunidades de mejora que puede abrazar, pues es posible que la autorreflexión y la autoobservación aún estén en desarrollo. Esto lleva a considerar la dimensión laboral del docente universitario, dado que las exigencias educativas de hoy día demandan un nuevo perfil, para lo que se hace necesario, además, su autoformación. Este perfil debe estar compuesto por habilidades blandas, estrategias tecnológicas, diestro manejo de la oratoria, estrategias pedagógicas para el desarrollo del aprendizaje, conocimiento de la diversidad en el aula, entre otras. Tomando en cuenta esta afirmación, surgen las siguientes preguntas que invitan a una

reflexión introspectiva: ¿tenemos la manera de saber si los docentes de las universidades cumplen con este perfil? ¿Cuál es la realidad sobre la formación docente y su desarrollo?

La actitud docente no solo está regida por sus competencias, que es la parte cognitiva, sino también que existe un factor emocional, que involucra los sentimientos, y un factor conductual, que tiene que ver con la actuación directamente observable.

Figura 1

Actitud docente



Nota. Basado en lo expuesto por Fernández et al. (2004).

Debido a esto, la interacción del docente con los estudiantes y aun con sus propios pares puede verse afectada por la falta de confianza en el manejo que tiene de los conceptos que requiere, ya sean de su área